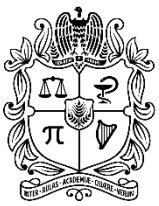

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Entre el arte y la paz: sistematización de la experiencia de la Fundación Voces Globales Colombia

María Camila Meza Martínez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social
Bogotá, Colombia
2025

Entre el arte y la paz: sistematización de la experiencia de la Fundación Voces Globales Colombia

María Camila Meza Martínez

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Especialista en Acción sin Daño y Construcción de Paz

Tutora:

Jenniffer Vargas Reina

Línea de Investigación:

Construcción de paz

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento

Bogotá, Colombia

2025

Agradecimientos

Agradezco a mis padres por su apoyo incondicional durante toda mi trayectoria académica y profesional, y por darme aliento cuando más lo necesité.

A mi pareja, por ser ese soporte incondicional que ha estado presente en cada momento.

A mi mejor amiga, por estar presente en cada etapa de este proceso, por su complicidad en los momentos difíciles, y por haber hecho este trabajo posible.

A Camila, su prima, voluntaria en la Fundación Voces Globales Colombia, por su generosidad y por abrir las puertas a este ejercicio académico. Por su apoyo en la estructuración de este trabajo, así como en la gestión del trabajo de campo.

A la Fundación Voces Globales Colombia, por su disposición para hacer parte de este trabajo y por el trabajo tan poderoso que realizan para contribuir a la construcción de paz en Colombia.

A mis compañeras y compañeros de la especialización, por el apoyo moral y por sostenernos en medio del agobio.

A mi tutora, por su acompañamiento durante el proceso. Aprecio los encuentros y su disposición para permitir que este trabajo llegara a su cierre.

Resumen

Entre el arte y la paz: sistematización de la experiencia de la Fundación Voces Globales Colombia

Descripción:

El presente trabajo se presenta como una aproximación a una sistematización de experiencias sobre el trabajo realizado por la Fundación Voces Globales Colombia, una organización de Bogotá, Colombia, cuyos proyectos se centran en la construcción de paz a través del arte. El objetivo es analizar cómo sus prácticas han contribuido a esto desde su creación, por medio de la reconstrucción de memoria y el fortalecimiento del tejido social en contextos afectados por el conflicto armado. Para esto, se realizaron cuatro entrevistas semiestructuradas y un grupo focal con miembros y fundadores de la organización, quienes fueron seleccionados por su nivel de involucramiento en las iniciativas. Lo anterior permitió reconstruir la experiencia de la fundación, así como la interpretación de la información recolectada a partir de tres categorías de análisis: construcción de paz a partir del arte, construcción de memoria y tejido social. En este relato interpretativo, se exploran los sentidos, aprendizajes y tensiones presentes en la experiencia, destacando cómo las prácticas artísticas han facilitado la reparación simbólica, el diálogo entre comunidades diversas y la reconstrucción de vínculos en escenarios fragmentados por la violencia. Esta sistematización busca recoger los aprendizajes de la fundación, que sirvan como guía de buenas prácticas en el marco del trabajo en contextos atravesados por el conflicto, así como también fortalecer su trabajo desde algunas recomendaciones elaboradas a partir de la información recolectada.

Palabras clave: construcción de paz a partir del arte, construcción de memoria, tejido social

Abstract

Between Art and Peace: Systematization of the Experience of Fundación Voces Globales Colombia.

Description:

This document presents an approach to the systematization of experiences based on the work carried out by Fundación Voces Globales Colombia, an organization based in Bogotá, Colombia, whose projects focus on peacebuilding through art. The objective is to analyze how its practices have contributed to this purpose since its creation, through processes of memory reconstruction and the strengthening of the social fabric in contexts affected by the armed conflict. To achieve this, four semi-structured interviews and one focus group were conducted with members and founders of the organization, selected based on their level of involvement in the initiatives. This made it possible to reconstruct the foundation's experience, as well as to interpret the collected information using three guiding analytical categories: peacebuilding through art, memory construction, and social fabric. This interpretive account explores the meanings, learnings, and tensions present in the experience, highlighting how artistic practices have facilitated symbolic reparation, dialogue among diverse communities, and the rebuilding of relationships in territories fragmented by violence. This systematization seeks to gather the lessons learned by the foundation, serving as a guide for good practices in the context of work in areas affected by conflict, as well as to strengthen its efforts through a set of recommendations based on the information collected.

Keywords: peacebuilding through art, memory construction, social fabric.

Contenido

Pág.

Resumen ..... **V**

Introducción **1**

1. Sustento teórico **7**

2. Sobre Voces Globales Colombia **11**

3. Relato interpretativo de la experiencia **20**

4. Conclusiones y recomendaciones **31**
5.1 Conclusiones 31
5.2 Recomendaciones 33

Bibliografía **35**

Introducción

En Colombia, la construcción de paz ha sido tradicionalmente asumida desde enfoques institucionales o normativos, partiendo de una mirada macroestructural. Sin embargo, también han emergido apuestas alternativas que buscan contribuir a la construcción de paz tomando como base otros enfoques, desde abajo hacia arriba. Estos enfoques comprenden el abordaje de la construcción de paz desde otras prácticas como la resistencia y los saberes comunitarios, lo que ha permitido narrar memorias individuales y colectivas desde el dolor, pero también desde la esperanza, lo que implica la reconstrucción y el fortalecimiento de vínculos comunitarios y con el territorio, así como visibilizar los procesos de resistencia propios.

Dentro de estas apuestas alternativas se encuentra lo cultural y lo artístico, que comprende y trabaja la construcción de memoria desde lo simbólico al apostar por otras formas de reparación que se aborden desde el sentir. En este contexto, la Fundación Voces Globales Colombia (VGC) ha desempeñado un rol importante en la apuesta por la construcción de paz a través de prácticas artísticas mediante la escritura, el teatro, la música y otras formas expresivas. Estas prácticas han facilitado espacios de reflexión, construcción de memoria y reconstrucción de los entramados sociales en contextos tanto urbanos como rurales de Colombia.

Así, el presente trabajo se propone sistematizar la experiencia de Voces Globales Colombia y busca analizar cómo la fundación ha aportado a la construcción de paz a través de su apuesta artística y cultural. En ese sentido, se plantea como objetivo general “analizar cómo las prácticas artísticas de la Fundación Voces Globales Colombia han contribuido a la construcción de paz a partir del arte, desde 2020 hasta 2025, a través de procesos de reconstrucción de memoria y fortalecimiento del tejido social en contextos afectados por el conflicto armado” y como objetivos específicos se plantean: a) identificar las motivaciones que dieron origen a la Fundación Voces Globales Colombia y su apuesta

por la construcción de paz a través del arte; b) examinar de qué manera las representaciones artísticas promovidas por la fundación han contribuido a la reconstrucción simbólica de experiencias de violencia y a los procesos de memoria; c) identificar cómo las iniciativas artísticas de la fundación han propiciado el encuentro intercultural y el fortalecimiento de vínculos entre comunidades diversas.

Esta sistematización se desarrollará en tres apartados principales. En primer lugar, se presentará el sustento teórico, donde se desarrollan las tres categorías de análisis que guían este trabajo: construcción de paz a partir del arte, construcción de memoria y tejido social. En un segundo momento, se reconstruirá la trayectoria de la Fundación Voces Globales Colombia, identificando los proyectos que ha desarrollado desde su creación, los lenguajes artísticos que ha empleado y sus apuestas metodológicas. En tercer lugar, se presentará un relato interpretativo de la experiencia de VGC, elaborado a partir de las voces de sus integrantes y de las prácticas que han construido colectivamente, organizadas en torno a las categorías definidas. Finalmente, se elaborarán unas conclusiones en las que se desarrollarán algunas reflexiones sobre los aprendizajes y contribuciones de esta experiencia a la construcción de paz desde el arte en contextos afectados por el conflicto.

Resulta pertinente aclarar que este trabajo parte fundamentalmente de un ejercicio propio que surge a partir de los diálogos establecidos con Voces Globales Colombia, por lo cual, en términos metodológicos se entiende que la presente investigación es una aproximación a una sistematización de experiencias, no una en sentido estricto. Lo anterior se desarrollará con mayor profundidad a continuación.

Propuesta metodológica

La sistematización de experiencias surgió como una nueva propuesta cuyo pilar se centra en la construcción desde lo popular y lo colectivo. En palabras de Torres (1999), esta es “una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben” (p. 59).

De acuerdo con este autor (2004), la sistematización de experiencias se concibe como un proceso intencional para la producción de conocimientos, que busca ir más allá de las representaciones iniciales y de los saberes de quienes participan en las prácticas analizadas. Es una metodología que parte del principio de la construcción del conocimiento colectivo, en el cual los actores involucrados se reconocen como sujetos activos en el proceso. Las prácticas que se sistematizan están atravesadas por dinámicas sociales, políticas y culturales complejas, y configuran sentidos, formas de institucionalidad, significados y rituales propios.

A través de la reconstrucción de la trayectoria de la experiencia a sistematizar, se elabora un relato que integra diversas miradas y vivencias de quienes han hecho parte de dicha estas. Este relato conlleva una interpretación crítica que permite identificar lógicas, tensiones y aprendizajes, incluyendo aspectos que no habían sido previstos por los actores mismos. Así, quien sistematiza asume una labor interpretativa, cuya función es enriquecer la comprensión colectiva, sin desconocer el rol central de los actores. En ese sentido, este tipo de ejercicio busca fortalecer las prácticas sociales, favoreciendo su transformación y mejora mediante una mirada más compleja sobre lo que se hace y cómo se hace, aportando al conocimiento sobre la realidad en la que estas prácticas se insertan.

De esta manera, la sistematización de experiencias se plantea desde un enfoque crítico, que parte desde la reflexión propia de los actores involucrados en la experiencia y del reconocimiento de sus saberes propios, cuyo objetivo es comprender y transformar las prácticas que realizan. Lo anterior se entiende como un sistema en el cual el diálogo entre diferentes actores que hace parte de la experiencia permiten comprenderla de una manera más compleja. Así, de acuerdo con Torres (2004), la sistematización como modalidad participativa de investigación “contribuye a la formación de los actores observadores en sujetos de saber y de poder, en sujetos sociales críticos, reflexivos y conscientes de su capacidad constructiva y transformadora de los sistemas de los que hacen parte” (p. 62).

Entendiendo que la sistematización de experiencias se construye en conjunto con los actores que participan en esta y es un proceso que se pauta y se define por ellos, es pertinente realizar la aclaración de que esta sistematización es una aproximación a la metodología planteada, ya que, si bien los actores participaron mediante entrevistas y un grupo focal, y la voz de ellos es la que fundamenta la información consignada a lo largo

del texto, el relato interpretativo y las pautas que enmarcan este trabajo de grado responden a un ejercicio propio.

Para el desarrollo de esta sistematización se implementaron dos técnicas principales de recolección de información: entrevistas semiestructuradas y un grupo focal. Estas herramientas permitieron recoger las voces, trayectorias, reflexiones y aprendizajes que las y los integrantes de la Fundación Voces Globales Colombia han construido en torno a su experiencia.

Las entrevistas semiestructuradas se enfocaron en recoger elementos personales, vivenciales y organizativos desde dos perspectivas: por un lado, las motivaciones fundacionales y las apuestas metodológicas de quienes impulsaron la creación de la fundación; por otro, las experiencias y aprendizajes de personas que se han vinculado a la organización en los últimos años, contribuyendo desde diferentes roles a los proyectos. Las entrevistas permitieron explorar la trayectoria individual en relación con los objetivos específicos de la sistematización, abordando dimensiones como el arte como vehículo para construir paz, la memoria y los vínculos generados en los procesos. En ese sentido, se diseñaron dos tipos de instrumento: uno para las personas fundadoras, y otro para personas miembros.

El grupo focal, por su parte, se centró en construir una mirada colectiva sobre los sentidos compartidos en torno a la construcción de paz a partir del arte, el trabajo con las comunidades y los aprendizajes construidos. Este instrumento permitió identificar coincidencias sobre nociones como la reparación simbólica, la transformación territorial y los lenguajes expresivos utilizados en sus iniciativas. Más que presentarse disensos, las respuestas de los miembros se complementaron entre sí.

Por un lado, el grupo focal contó con la participación de cuatro personas: un fundador y tres miembros activos que se han vinculado en diferentes etapas de la organización. Por su parte, las entrevistas se realizaron a dos de los miembros que participaron en el grupo focal y a dos fundadores, uno de ellos también participante del grupo focal.

Los perfiles de los participantes fueron seleccionados intencionalmente con base en su nivel de involucramiento en los procesos de la fundación, así como su disponibilidad para

participar en este proceso y la diversidad de miradas que podían aportar a los ejes de análisis. La información recogida fue interpretada a partir de las categorías definidas previamente en el marco teórico: construcción de paz a partir del arte, construcción de memoria y tejido social.

A su vez, cada una de estas categorías abarca unas subcategorías que orientaron la codificación de las entrevistas y el grupo focal, facilitando la organización temática de los relatos. Para la categoría de construcción de paz a partir del arte se contemplaron las motivaciones fundacionales y los instrumentos artísticos utilizados. En la categoría de construcción de memoria se contemplan la reconstrucción simbólica, las narrativas sobre el conflicto y la dimensión expresiva del arte. Por último, en la categoría de tejido social se analizaron el involucramiento de actores, los mecanismos de relación y los vínculos comunitarios.

El análisis se construyó mediante una lectura interpretativa, en la que se buscaron puntos de convergencia, tensiones y aprendizajes en torno a los ejes propuestos. Esta lectura estuvo guiada por el contraste de los relatos de los distintos perfiles (fundadores y miembros), los diferentes momentos de participación (inicio, consolidación y actualidad), y los tipos de instrumento (entrevista individual y diálogo colectivo). Esta estrategia permitió ampliar la comprensión de la experiencia.

Los participantes de las entrevistas y el grupo focal firmaron un consentimiento con el cual autorizaron el uso de sus datos personales en el marco de esta sistematización. En ese sentido, en apartados posteriores se utilizarán los nombres reales de quienes participaron de estos espacios.

Justificación

Esta sistematización se justifica por la necesidad de reconocer, visibilizar y analizar experiencias de construcción de paz que emergen desde apuestas alternativas y no desde marcos convencionales e institucionales. Las prácticas artísticas como herramienta para aportar a la construcción de paz permiten trabajarla desde un enfoque sensible, dando lugar a una comprensión distinta del dolor y espacio para la sanación. Con relación a esto, Marián López (s.f) concibe que el arte, junto a su potencial comunicador, es una

herramienta que, mediante la vulnerabilidad, posibilita exteriorizar y compartir el dolor. El arte permite plasmar elementos como imágenes, frases, fechas, sonidos, nombres relacionados a la pérdida, que posibilitan la creación de un espacio comunitario y ritual que da forma colectiva al sufrimiento y lo reconoce socialmente. Para la autora, el arte se concibe como un elemento reparador en tanto le permite a la víctima restablecer su vínculo con la comunidad.

Lo anterior da cuenta de la necesidad de explorar las potencialidades de este tipo de iniciativas, que abordan desde un enfoque distinto al institucional la construcción de paz. Asimismo, la sistematización de esta experiencia aporta a la reflexión crítica sobre el arte como herramienta de transformación social. Como lo plantea la Fundación Prolongar (2020), el arte aporta nuevas formas para construir memoria y, de acuerdo con Guzmán y Rodríguez (2023), propicia encuentros comunitarios e interculturales que permiten la reconstrucción de vínculos. Lo anterior posibilita abarcar una mirada más compleja sobre las formas de reparación a las víctimas, comprendiendo la reparación simbólica, que a su vez permite el fortalecimiento y la reconstrucción de los tejidos sociales.

En ese sentido, esta sistematización busca recoger los aprendizajes que desde la fundación se han adquirido en su camino por la construcción de paz, con el fin de generar nuevos conocimientos frente a esta desde apuestas alternativas y metodologías sensibles en materia de buenas prácticas. De la misma manera, se busca fortalecer la labor de la fundación a partir de una serie de recomendaciones que surgen del ejercicio realizado.

1. Sustento teórico

El presente marco teórico recoge los principales aportes conceptuales que orientan esta sistematización, organizados en torno a tres categorías centrales: la construcción de paz a partir del arte, la construcción de memoria y el tejido social. Estas categorías surgen del interés por comprender cómo prácticas artísticas desarrolladas en contextos atravesados por el conflicto pueden contribuir a la reparación simbólica, al rescate de la memoria y al fortalecimiento de los vínculos comunitarios.

Como referente general, se adopta la construcción de paz desde la teoría crítica, la cual entiende la paz no como un estado permanente, sino como un proceso dinámico que implica la transformación de las violencias y desigualdades que perpetúan el conflicto (Jabri & Richmond, 2021, p. 96). Este enfoque, en contraposición con visiones institucionales, se centra en los saberes, resistencias y prácticas de los actores locales, particularmente de comunidades históricamente excluidas, reconociendo su agencia frente al poder hegemónico (Richmond & Visoka, 2021, p. 4).

La teoría crítica destaca la necesidad de construir paz desde abajo, mediante procesos relacionales que promuevan el reconocimiento de los conocimientos y las prácticas locales como aportes a la construcción de paz (Wallis, 2021). Desde esta perspectiva, resulta pertinente explorar prácticas como el arte, lo simbólico y lo expresivo que emergen como lenguajes clave para reconfigurar relaciones sociales afectadas por el conflicto

En esta línea, Guzmán y Rodríguez (2023) destacan el potencial expresivo y reparador del arte, particularmente de la música, al señalar que la reparación de las víctimas requiere de lenguajes simbólicos que representen los daños sufridos, las demandas de justicia y los procesos de sanación colectiva. Estos lenguajes permiten ampliar los repertorios expresivos en contextos donde la violencia ha desbordado la palabra y el silencio se ha impuesto como forma de subsistencia. Para los autores, lo simbólico y lo sensible

constituyen formas potentes de representar tanto los daños como las acciones reparadoras llevadas a cabo por comunidades, organizaciones y el Estado (p. 230).

Desde una perspectiva similar, la Fundación Prolongar (2020) concibe el arte como una herramienta transformadora en contextos de conflicto, capaz de generar una comprensión más profunda de las experiencias vividas. Lo artístico y lo expresivo permiten resignificar el sufrimiento individual y colectivo, superando los límites de la narración verbal, y facilitando transformaciones emocionales, relacionales y éticas en quienes participan.

Esta dimensión estética se complementa con lo planteado por Lederach (2005) en su concepto de la imaginación moral. Según el autor, el arte posibilita construir relatos que recomponen vínculos y proyectan futuros posibles en contextos marcados por la ruptura. Lo estético, lo creativo y lo ético son aquello que constituye el potencial transformador de lo simbólico en los procesos de reconciliación y construcción de paz.

A partir de este contexto, se plantea como primera categoría de análisis la *construcción de paz a partir del arte*. Infante (2023) hace un análisis de la relación entre la construcción de paz y las artes circenses, entendiendo que la construcción de paz es una postura política en la que se asume que las violencias sufridas por una comunidad deben ser contrarrestadas por medio de metodologías innovadoras, que involucren los tiempos de ocio con un contenido social que permita desarrollar la comprensión y la resolución de conflictos como una herramienta para tramitar las dificultades. Estos espacios a su vez fomentan y facilitan la cohesión social al crearse una identidad artística, lo que se deriva en relaciones más sanas que promueven la cultura de paz.

Ahora bien, la Fundación Prolongar (2020) concibe el arte como una herramienta con potencial transformador, que posibilita la sanación a nivel individual de los traumas y las heridas que ha dejado la violencia y la guerra. Asimismo, el arte posibilita la reconstrucción de vínculos a través del fortalecimiento de la confianza, el diálogo constructivo y la transformación no violenta de los conflictos. Esto permite una reconstrucción del tejido social, que parte de la comprensión mutua y de reconocer las fracturas colectivas que se han generado por un contexto violento.

En ese sentido, la construcción de paz desde el arte para esta sistematización se entenderá como un conjunto de prácticas artísticas que inciden en la transformación de contextos atravesados por el conflicto y la violencia. Estas prácticas artísticas, además de crear un producto estético/artístico, se acompañan de procesos pedagógicos, políticos y afectivos orientados a la memoria y la reparación simbólica, así como también a fortalecer y transformar los vínculos comunitarios. De este modo, el arte se constituye como un lenguaje que permite la sanación y la reconstrucción del tejido social.

La segunda categoría que se tomará en cuenta será la *construcción de memoria*. La memoria colectiva se entiende como un proceso social cuyo propósito es la reconstrucción del pasado de un grupo, una comunidad o una sociedad, para configurar un recuerdo colectivo y que se caracteriza por contar con "con un contexto de continuidad y con unos sujetos que vivencian la memoria" (Castro & Girón, 2012, p. 83). Por su parte, la memoria histórica es entendida como un proceso social y político que busca recuperar la historia de manera crítica, en donde se construyen sujetos que activamente cuestionan, comprenden y transforman su realidad (Castro & Girón, 2012).

Para las autoras, hay una memoria colectiva y una memoria histórica que debe ser rescatada. La memoria como quehacer social implica un proceso transformador que permite integrar en la historia colectiva las experiencias subjetivas de la violencia sociopolítica. Este proceso debe ser acompañado por estrategias pedagógicas y culturales que propendan por la contextualización y proyección hacia una ética ciudadana comprometida con la comprensión crítica del pasado (Castro & Girón, 2012, p. 94). En esa misma línea, plantean que la memoria contribuye a la elaboración del duelo colectivo ante la pérdida y la muerte violenta, lo cual posibilita la reconstrucción del tejido social y puede ser parte sustancial de los procesos de reparación y justicia (Castro & Girón, 2012.).

De esta manera, las autoras sostienen que una pedagogía social de la memoria debe fomentar espacios de encuentro entre personas afectadas y no afectadas por la violencia, como una forma de promover el reconocimiento mutuo y el diálogo sobre lo vivido. Dichos espacios, que pueden ser académicos, pedagógicos, simbólicos o culturales, deben estar orientados a la reflexión crítica y a la legitimación pública de la verdad histórica que encarnan las víctimas del conflicto armado en Colombia (Castro & Girón, 2012). En este marco, la construcción de memoria para esta sistematización se entiende como una

práctica colectiva y situada que busca incidir en el presente mediante procesos de visibilización y reflexión crítica del pasado. Retomando lo planteado por Castro y Girón (2012), la memoria entonces comprende una dimensión ética y política que “debe estar encaminada a promover espacios de encuentro entre sectores de población afectados y no afectados directamente por la violencia” (p. 96) desde un posicionamiento crítico. La construcción de memoria a partir de la reparación simbólica busca restablecer la dignidad comunitaria y de la sociedad, permitiendo la restauración de los lazos de confianza y solidaridad que habían entre las personas (Grupo pro Reparación, 2012). Así, la memoria se proyecta como una herramienta transformadora que permite tramitar el duelo, y generar condiciones para la no repetición.

Finalmente, la tercera categoría de análisis para esta sistematización será la de *tejido social.* Tomando como referencia los aportes del Centro Nacional de Memoria Histórica (2017) y de John Paul Lederach (2005), para esta sistematización se comprende el tejido social como el entramado de vínculos, relaciones y formas de organización que sostienen la vida colectiva de los grupos, comunidades y la sociedad. En contextos afectados por el conflicto armado, este tejido ha sido profundamente deteriorado la fragmentación de los lazos comunitarios y la pérdida de la confianza.

En esta línea, el CNMH (2017) evidencia que el tejido social se convierte en un componente clave de los procesos comunitarios, al señalar que la generación de nuevas relaciones permite a las personas reconocerse como actores activos y tejer vínculos transformadores en sus territorios. Por su parte, Lederach (2005) plantea que la construcción de paz exige una mirada relacional, en la que la restauración del tejido parte de los procesos de reconciliación. En este sentido, el tejido social se repara y se recrea a través de prácticas simbólicas, pedagógicas y colectivas que permiten volver a habitar lo común desde lo relacional y lo ético.

Así, en este trabajo, el tejido social se entenderá como el entramado de relaciones que, mediante prácticas simbólicas, pedagógicas y colectivas, permiten reconstruir la confianza, reconocer al otro y convivir desde el cuidado. En contextos atravesados por el conflicto armado, estas prácticas relacionales adquieren un sentido político y ético, al convertirse

en medios para recomponer la vida común. El tejido social se entreteje con la memoria y la paz, al ser el soporte de los procesos de reconocimiento y reparación simbólica.

2. La experiencia de Voces Globales Colombia

Voces Globales Colombia (VGC) es una fundación sociocultural que surge en Bogotá, Colombia, en el marco de la pandemia con el propósito de aportar al desarrollo social y a la construcción de paz desde "proyectos restaurativos y acciones sin daño, utilizando las artes como herramienta para promover la paz, la memoria y reconciliación en Colombia" (Fundación Voces Globales Colombia, s.f). Esto lo logran a través de la convergencia de artistas, agentes de cambios y defensores de paz que trabajan en las comunidades y territorios, para retratar y difundir la voz de aquellos que se han visto afectados por la guerra, así como promover su reconocimiento cultural. Así mismo, buscan que se respete la identidad y la memoria de estas comunidades, y trabajan para crear y brindar oportunidades económicas sostenibles.

La fundación ha logrado desempeñar su labor mediante la realización de proyectos financiados por entidades de cooperación internacional o entidades estatales. Para lograr esto, elaboran propuestas y presentan propuestas de proyectos a diferentes convocatorias. Así, la fundación ha recibido fondos de la cooperación internacional española y noruega, así como también del PNUD, del Ministerio de Cultura y de IDARTES[1]. Si bien sus miembros hacen parte de entornos académicos, sus proyectos han involucrado personas firmantes, víctimas del conflicto, y personas de la comunidad en general como participantes.

Voces Globales Colombia cuenta con 7 miembros activos, de los cuales 3 son fundadores. Daniela Cristo, una de las co-fundadoras, es actriz y reside en Londres. En esta ciudad,

[1] Dependiendo del enfoque de la convocatoria, desde la fundación se perfile qué herramientas artísticas pueden utilizar, qué temas abordar y con qué población realizarlo. Esto siempre teniendo en cuenta las necesidades y los intereses de las comunidades.

conoció a Global Voices Theater", una compañía multicultural, queer y feminista "que busca darles un espacio a las voces internacionales en el teatro británico". Su deseo por traer este formato a Colombia permitió que junto a Ricardo Dávila y Natalia Dávila, lo adaptaran al contexto nacional y a las necesidades culturales del país, creando la fundación en 2020. Se desempeña como directora general de la fundación (Voces Globales Colombia, s.f).

Ricardo Dávila, segundo co-fundador, es literato, dramaturgo, actor y docente de colegio. En la fundación se desempeña como gestor y director de investigaciones, y también como facilitador de talleres de escritura en los proyectos que realizan. Por otro lado, Natalia Dávila, tercera co-fundadora, es gestora cultural y dentro de la organización se encarga del área de producción y coordinación de eventos (Camila Delgadillo, entrevista, 2 de julio de 2025).

Los miembros que han estado desde la creación de la fundación han sido dos. Nicolás Dávila, cineasta y dramaturgo, quien se encarga de coordinar y gestionar la parte audiovisual en la fundación; además, al igual que Ricardo, se desempeña como facilitador en los talleres de escritura. Y Juanita González, quien se desempeña como la coordinadora de diseño. Gracias a su trabajo de grado, que consistía en la realización de un proyecto con personas firmantes, logró vincularse a la fundación y esto posteriormente posibilitó la realización del proyecto "Reconstruir en Voz Alta", del que se hablará más adelante (Camila Delgadillo, entrevista, 2 de julio de 2025).

Por último, dentro de los miembros más recientes, se encuentran: Natalia Gutiérrez, literata y bailarina, quien inició su trayectoria en la fundación como practicante y actualmente se encuentra formalmente vinculada como facilitadora de talleres de escritura; y Camila Delgadillo, gestora social encargada de la coordinación y gestión de los proyectos de la fundación (Camila Delgadillo, entrevista, 2 de julio de 2025).

La fundación inicialmente se creó con el propósito de construir una comunidad creativa donde todas las personas pudieran sentirse escuchadas e incluidas; buscaban brindar espacios que aportaran a la reparación de personas víctimas del conflicto, sin embargo, no se enunciaba directamente como una iniciativa de paz (Daniela Cristo, entrevista, 9 de

julio de 2025). El enfoque de paz se fue consolidando con los aportes de Natalia, Ricardo, y Juanita, quienes han tenido una formación relacionada a este. Esto permitió consolidar a VGC como una iniciativa de construcción de paz, que se entiende como una posibilidad de reparación en lo cotidiano (Juanita González, entrevista, julio 9 de 2025). Desde VGC reconocen que la víctima es el eje central en el proceso de reparación y restauración, que a su vez permite conseguir la paz en el territorio. Para lograr reivindicar tanto a las víctimas como al territorio, consideran fundamental la implementación de trabajos, obras y actividades con contenido reparador-restaurador (TOAR)[2], cuyo propósito sea el restablecimiento de la confianza y los vínculos en este. En ese sentido, la misión de VGC es contribuir a una relación de convivencia sana, que se base en la creación de confianza entre los distintos actores (víctimas, victimarios y comunidad) a partir de metodologías sensibles fundamentadas en la justicia restaurativa, Con lo anterior, se espera que las víctimas sientan que puede haber un proceso de reparación para ellas, que los responsables del daño se asuman como tal, se comprometan con el proceso restaurador, y que la comunidad también sea partícipe de estos procesos (Voces Globales Colombia, s.f).

Lo anterior evidencia el compromiso de Voces Globales Colombia con la justicia restaurativa, la cual definen tomando como marco referencial la justicia transicional del

[2] El Acuerdo de Paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP creó el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición. Para el componente de justicia, se creó la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), alto tribunal de justicia que investiga, juzga, esclarece y sanciona los crímenes cometidos en el marco del conflicto armado. Las sanciones que impone la JEP buscan aportar a la construcción de la verdad de manera exhaustiva y detalla. Así mismo, busca contribuir al reconocimiento de responsabilidad de aquellos que cometieron hechos que se constituyen como violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario (comparecientes). Dentro de estas sanciones, se contemplan tres tipos y van “dirigidos a los partícipes determinantes y máximos responsables de los crímenes más graves y representativos ocurridos en el marco del conflicto”. El primer tipo de sanción, corresponde a las sanciones ordinarias, que implican la privación de la libertad por un período de 15 a 20 años; el segundo tipo de sanciones son las sanciones alternativas, que consisten en la privación de la libertad de 5 a 8 años; y, finalmente, se encuentran las sanciones propias, que se imponen a quien “aporte verdad plena y detallada y acepten responsabilidad ante la Sala de Reconocimiento de Verdad, Responsabilidad, Determinación de los Hechos y Conductas” (PNUD, 2022).
Las sanciones propias, caracterizadas por su componente restaurador, fueron denominadas como trabajos, obras y actividades con contenido reparador-restaurador (TOAR). De acuerdo con el PNUD (2022), el modelo sancionatorio de la JEP está basado un paradigma restaurativo, que busca propender por la reconstrucción de lazos sociales y a la reconciliación entre víctimas y comparecientes.

Acuerdo de Paz. Para VGC la justicia restaurativa[3] tiene como propósito transformar una cultura de violencia, entendiendo que: 1) es una alternativa de la justicia ordinaria centrada en la víctima y su reparación, y no en el victimario y su castigo; 2) asumir la responsabilidad sobre los daños causados promueve la reparación hacia y con la población afectada; 3) la definición de los TOAR debe contar con la participación activa de las víctimas; 4) el diálogo es la principal herramienta para los ejercicios de reconciliación que buscan el fortalecimiento del tejido social en el territorio; 5) mediante una apuesta pedagógica, se pretenden abordar los hechos en pro de la no repetición (Voces Globales Colombia, s.f).

Uno de sus festivales, URABOGO, es un espacio de intercambio cultural entre la zona del Urabá y Bogotá, o como ellos lo denominan, “trueque de historias” que, a través de la música, la danza y el teatro buscan la construcción de un tejido social y han logrado establecer diálogos en torno a la paz y la reconciliación. Este espacio se realiza en la ciudad de Bogotá, y se desarrolla 3 momentos: circulación, en el cual se realiza una convocatoria de dramaturgia; formación, en donde se realizan talleres de aprendizaje colectivo; y exhibición, que funciona como una plataforma cultural y artística en la que se visibilizan propuestas musicales y teatrales del Urabá, el Pacífico Colombiano y Bogotá. En la versión del 2024, se realizó un conversatorio con Canela Reyes, quien dirigió una película sobre sobre el desplazamiento en Colombia, y además participó uno de los protagonistas, quien en la vida real es una persona desplazada por el conflicto. Este evento busca no solo el intercambio cultural, sino también un intercambio de saberes que aporte a la construcción de paz y cultura en diferentes municipios del país; además, busca funcionar como plataforma para que personas tanto víctimas como no víctimas del conflicto, puedan llevar sus proyectos relacionados a la construcción de paz y socializarlos.

[3] La JEP define a la justicia restaurativa (o justicia transicional) como aquella que “busca atender el daño sufrido, reintegrar a las partes en la sociedad y recobrar el tejido social quebrantado”. Esta justicia parte de un enfoque restaurativo, que busca que quienes cometieron estas acciones, se responsabilicen y reparen el daño, el dolor, y el sufrimiento causado. En este tipo de justicia la víctima adquiere un rol central, al ser partícipe del proceso judicial y proponer sanciones para ellos. Además, también se involucra a la sociedad con el fin de comprender el daño causado por los actores del conflicto, tomar consciencia sobre la importancia de la no repetición y evitar la repetición de la guerra. (Jurisdicción Especial para la Paz, s.f)

Este festival ha contado con 3 ediciones, y dentro de las actividades que han realizado destacan: talleres de gestión cultural en territorios y dramaturgia; proyección de cortometrajes; conversatorios con la Comisión de la Verdad; lecturas dramáticas de micro teatro; estreno de la obra "Érase una vez un Pueblo Bello" de la Corporación Camaleón de Urabá en El Teatro.Co, en Bogotá; un laboratorio de Memoria y Paz en Clave de Bullerengue; un intercambio cultural gastronómico que se realizó mediante un laboratorio llamado “conservación mediante el arte, la naturaleza y el alimento” y un “taller de ajiaco”; y proyecciones audiovisuales del Festival de Cine del Chocó, cortometrajes financiados por USAID y la película La Bonga (Voces Globales Colombia, s.f).

Otro de sus proyectos, “Reconstruir en Voz Alta”, tiene como propósito consolidar espacios de reconciliación y reparación a través de una variedad de lenguajes artísticos, basándose en el intercambio de saberes en las comunidades que se han visto afectadas por el conflicto armado. La primera versión de este proyecto surgió en 2020 y se llamó “Escribir en Voz Alta”, y consistió en la realización de talleres de escritura con personas firmantes, que partían de preguntas cotidianas que previamente no se habían hecho, como por ejemplo: ¿qué es lo primero que hacen en el día?; si fueran un animal o elemento de la naturaleza, ¿cuál serían?; ¿de dónde viene su nombre?; etc., lo que permitía tener conversaciones que involucraban historias personales (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Posteriormente, el proyecto evolucionó a “Reconstruir en Voz Alta”, con el cual se buscó acompañar “iniciativas territoriales sostenibles” (proyectos productivos), que fortalezcan el tejido social en pro de un futuro común y en paz en los territorios involucrando a firmantes del Acuerdo de Paz, víctimas del conflicto y la comunidad general. Para ello, el proyecto involucró a poblaciones rurales víctimas del conflicto, campesinos, indígenas, personas en proceso de reincorporación y fuerzas armadas con el fin de promover la reflexión crítica, la exploración personal, el diálogo y la reconciliación por medio de la creatividad (Voces Globales Colombia, s.f).

La evolución de este proyecto, financiado por el PNUD, se implementó en Santander de Quilichao, Cauca; Tuluá, Valle del Cauca; Mesetas, Meta e Icononzo, Tolima, todas zonas afectadas por el conflicto, en donde se inició con la implementación de talleres de paz y cultura con enfoque de género, que posteriormente se tradujo en la construcción de

iniciativas culturales locales, iniciativas de turismo, e iniciativas de conservación ambiental. De aquí que surgieran otros proyectos de carácter local como el documental Tensa Calma, la marca LA JUNTANZA en Santander de Quilichao, Cauca, y el Centro Cultural de Formación Mercacentro en Tuluá, Valle del Cauca.

Adicionalmente, realizaron un taller de teatro, salud mental y paz, cuyo objetivo fue el forjamiento de tejidos sociales en la comunidad y la conexión de los participantes con su potencial creativo a través de la construcción del significado de la paz y la salud mental a partir del componente personal. Este taller fue parte del estudio de doctorado que realizó Eric Frasco, doctorante de University College London, sobre bienestar y salud mental en Colombia. Las actividades realizadas en el marco de este proyecto incluyeron ejercicios de creación teatral autorreferencial, escritura creativa y bases de Teatro del Oprimido[4]. Dichos ejercicios han sido adaptados desde la experiencia que los miembros de la Fundación han tenido como talleristas y facilitadores con firmantes de paz, víctimas del conflicto armado y los jóvenes participantes de este proyecto.

Por otro lado, “Calentura Pura” es un festival comunitario de cooperación internacional en el cual se articula el arte urbano con el feminismo interseccional, posibilitando un intercambio entre Bogotá y Barcelona y reflexionando en torno a la sexualidad y el erotismo. Se busca crear un espacio seguro, donde todas las voces sean escuchadas y se reflexione en torno a los derechos de las mujeres – ya sean sexuales, corporales, trans, sociales, políticos, económicos, migratorios, etc.-. Este festival se realiza en conjunto con la Fundación Contorno Urbano (BCN) y con el apoyo del programa Sentir x Ser en Barcelona. El propósito de este evento es “reflejar la riqueza y diversidad de la cultura popular latinoamericana: lo boricua, la alegría, lo sexual, lo bichota, el perreo, y el ritmo latino.” (Voces Globales Colombia, s.f). A su vez, se “busca poner de manifiesta la

[4] El Teatro del Oprimido es una metodología teatral desarrollada por Augusto Boal, que busca involucrar al espectador como un actor activo dentro de la escena, con el objetivo de comprender y buscar alternativas a problemáticas sociales e interpersonales. “Con el Teatro del Oprimido se pretende que los participantes reflexionen sobre las relaciones de poder, mediante la exploración y representación de historias entre opresores y oprimidos, a las que el público asiste y participa de la pieza” (Motos, 2017, p.3)

calentura de barrio y lo que connota la calle", abriendo espacios de discusión sobre la desigualdad social, violencia basada en género y consumo desinformado de drogas.

Finalmente, otro de los proyectos más significativos de VGC es "De Cenizas a Polen", que busca sensibilizar y educar a niños, niñas y adolescentes (NNA) sobre el legado de la Comisión de la Verdad a través del arte. Para esto, se tomó el Tomo 5 del Informe Final de la Comisión de la Verdad y se creó un material didáctico en formato de podcast, el cual se construyó a partir de talleres dirigidos a esta población. Además, recurrieron a otras herramientas como narraciones literarias en forma de cuentos de ficción, lo que permitió brindar una comprensión profunda y emocional de los temas tratados. El propósito de este proyecto es que "las nuevas generaciones crezcan con un mayor conocimiento de la historia de su territorio, fomentando espacios de memoria viva y promoviendo su rol como agentes de cambio." (Voces Globales Colombia, s.f).

Los proyectos realizados lo largo de la trayectoria de la fundación, han permitido recoger aprendizajes sustanciales para el trabajo que realizan en pro de la construcción de paz. Desde el grupo focal, se lograron recopilar algunos de los aprendizajes más relevantes de Voces Globales Colombia. Dentro de los primeros aprendizajes, los miembros de la fundación comprendieron la importancia de dejar a un lado la estigmatización frente a las personas firmantes, y posicionarse desde la escucha activa para lograr un nivel de sensibilidad que permita trabajar no solo con ellas, si no con todos los miembros de la comunidad. Para ellos, no es una cuestión de "ponerse en los zapatos del otro", en tanto la complejidad de sus historias y experiencias de vida no lo permite, si no de aprender a escuchar estos relatos con apertura. Destacan que esto fue algo que se logró con el paso del tiempo y las experiencias que tuvieron: "eso no fue que llegamos al primer taller y ya éramos los más eruditos para trabajar con esas personas, sino que eso fue proceso también de aprenderlo" (Ricardo Dávila, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Por otro lado, las situaciones que se han desprendido a partir de la implementación de algunos proyectos también han servido como insumo para la consolidación de sus aprendizajes. Por ejemplo, el trabajo realizado en el taller de teatro, salud mental y paz, estremeció a una de las niñas participantes, dejándola profundamente conmovida, lo que generó en los miembros consciencia sobre la importancia de incluir aspectos de contención emocional en las intervenciones que realizan, y tener un plan de acción para cuando este

tipo de situaciones ocurran con el fin de abordarlo de la manera más adecuada. Además, señalan la pertinencia de contactar expertos para apoyar metodológicamente en las cuestiones que lo requieran. Ellos construyen la idea creativa, pero buscan a personas con conocimientos y experiencia técnica para poder implementar los procesos de la mejor manera posible.

Otro de los aprendizajes fundamentales que la fundación ha obtenido, es comprender el arte como una herramienta poderosa para trabajar cualquier tema o ámbito. No solo funciona para temas de paz, si no que funciona como elemento pedagógico para enseñar otro tipo de cosas como la filosofía o las matemáticas (Ricardo Dávila, grupo focal, 25 de junio de 2025). Además, resaltan la importancia de continuar trabajando por la paz; en sus palabras, Colombia es un país que “necesita mucho” en materia de paz, y es fundamental continuar con este tipo de proyectos, que tengan en cuenta el contexto de todas y todos, entendiendo la diversidad y complejidad de estos. Si se dejan de realizarlos, nunca se llegará a una paz total, que consideran una categoría compleja de abordar en el marco de la coyuntura actual, pero que creen que con los esfuerzos de las diferentes entidades, organizaciones y comunidades se puede lograr a través de la unión de las personas. Es pertinente que las personas “piensen en clave de seguir creando cultura y espacios para que todas y todos podamos participar, lo que también permite construcción de memoria” (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

En clave de lo anterior, Natalia complementa que, a partir de los diferentes contextos, también han aprendido que hay nociones muy diversas en torno a determinados conceptos. Cada persona los interpreta de manera distinta, por lo cual, desde la fundación se ha establecido como buena práctica discutir sobre estos, analizando lo que se va a decir, cómo lo van a entender colectivamente, qué implicaciones y dificultades conlleva hablar de éste, etc. A esto, añade que el lenguaje es un camino que permite trabajar en temas como la paz (Natalia Gutiérrez, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Uno de los principales retos a los que se enfrentan como fundación es la cuestión del financiamiento. La falta de este ha limitado la posibilidad de lograr mantener al personal en la fundación, lo que ha generado dificultades en la continuación de los procesos que inician. Comprenden que depender de recursos externos no posibilita la constancia en su

trabajo, lo que se ve exacerbado por la dificultad de exponer este tipo de proyectos o buscar recursos en escenarios que no contemplan lo artístico. “Hablar de temas de paz, temas sociales y temas artísticos es sencillo cuando se habla entre las personas que se mueven en este mundo, pero gran parte del financiamiento se encuentra en otros escenarios (Camila Delgadillo, grupo focal, 25 de junio de 2025). Esta es una de las razones por las cuales no se logra tener una constancia en la implementación de las apuestas de este tipo, de acuerdo con Camila.

Así mismo, consideran que tienen varios aspectos logísticos por mejorar, dado el tamaño de la fundación y el número de sus miembros. Esto se relaciona con la dificultad en la accesibilidad a recursos financieros, lo que limita la contratación de personal que apoye en las diferentes actividades, así como la gestión de espacios, insumos y demás herramientas necesarias. Adicionalmente, se indica que la falta de recursos no permite alcanzar una descentralización de la información y de la realización de eventos de una manera óptima, como por ejemplo, las implicaciones logísticas y presupuestales de traer a más personas del Urabá para el festival URABOGO. Si bien destacan que el voz a voz ha permitido una apertura de la participación de las personas en los espacios que realizan, consideran un desafío lograr esa descentralización de la información que circula referente a sus actividades y la inclusión de un mayor número de personas que han sido víctimas o han tenido relación con hechos victimizantes del conflicto, para que tengan la oportunidad de participar en los diferentes eventos. De hecho, realizan una crítica al modelo de ciudad que presenta Bogotá, en tanto consideran que está hecha de una forma que propende por la centralización; por ejemplo, para acceder a una obra de teatro, se debe ir a un lugar específico para que haya suficiente público, incluso, la arquitectura misma de la ciudad es cómplice de dicha centralización (Juanita González & Natalia Gutiérrez, grupo focal, 25 de junio de 2025).

3. Relato interpretativo sobre Voces Globales Colombia

En este apartado se desarrollará el relato interpretativo de la sistematización de experiencias de la Fundación Voces Globales Colombia, a partir de la información y los testimonios recogidos en un grupo focal y en las cuatro entrevistas semiestructuradas. La información se organizará según las tres categorías de análisis definidas en el marco teórico: construcción de paz a partir del arte, construcción de memoria y tejido social. Cada una de estas categorías incluye subcategorías que orientan el relato interpretativo: en la primera, se consideran las motivaciones fundacionales, los lenguajes para la paz y los instrumentos artísticos utilizados; en la segunda, la reconstrucción simbólica, las narrativas sobre el conflicto y la dimensión expresiva del arte; y en la tercera, el involucramiento de actores, los mecanismos de relación y los vínculos comunitarios. Si bien estas subcategorías guían el análisis, no se abordarán de manera lineal en el texto; se integrarán dentro del relato interpretativo según su aparición y relevancia en lo que dicen los participantes.

En cada apartado se presentarán los principales hallazgos emergentes, articulando voces individuales y colectivas, con el fin de identificar aprendizajes y sentidos compartidos que se derivan de las prácticas artísticas de la experiencia. Este relato lo que intenta es construir una mirada que permita entender cómo las personas de la fundación han vivido e interpretado su experiencia, en diálogo con las categorías de análisis que se propusieron previamente.

4.1 Construcción de paz a partir del arte

La construcción de paz desde el arte se presenta como un eje transversal en los relatos de cada uno de los y las participantes. El grupo focal dio cuenta que, para ellos, el arte es

una herramienta que ha permitido afrontar los daños derivados del conflicto, así como construir y reconstruir la confianza dentro de las comunidades entre quienes sufrieron daños y violencias, entre los responsables de estos y entre la comunidad general. Además, se evidenció que para las y los miembros de la fundación, el arte presenta un carácter pedagógico y simbólico que posibilita hablar de temas difíciles. De hecho, desde su perspectiva, Daniela considera que la paz es un elemento complejo de entender cuando no se han vivido directamente las consecuencias de la guerra, pero a través del arte se puede contribuir a la reparación de las víctimas, y así, lograr que más personas crean que la reparación es posible (Daniela Cristo, entrevista, 9 de julio de 2025). Funcionar como una plataforma artística para que las personas cuenten sus historias de vida, marcadas por el conflicto, hace parte de construir paz.

La fundación surgió con el propósito de descentralizar la cultura, para lo cual, se aliaron con una compañía de teatro del Urabá llamada Camaleón, y a partir de esta alianza pudieron comprender cómo el arte en los territorios está atado a las vivencias que se presentan dentro de este (Juanita González, grupo focal, 9 de julio de 2025). Esta alianza les dejó uno de los mayores aprendizajes: que la historia no se puede separar del contexto, y por ende, no es posible hablar de un contexto a nivel cultural sin evocar las vivencias que se han tenido. Reconocen que, en un principio, la fundación tenía la intención de llevar sus ideas a los territorios, pero el encuentro con las personas en estos les permitió transformar ese imaginario inicial y comprender la importancia de construir esas ideas desde el territorio mismo y desde el contexto en el que estaban interviniendo (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Lo anterior da cuenta de cómo la experiencia territorial le permitió a las y los miembros de la fundación desarrollar una consciencia ética y situada de la importancia de comprender los contextos en los que trabajan. Además, se posicionan políticamente al comprender que todas y todos nos hemos visto afectados o directamente dañados por el conflicto, ya sea porque nos hemos relacionado con alguna víctima, un victimario, o porque conocemos a alguien que ha sufrido la violencia del conflicto.

A partir de esta construcción de consciencia crítica y política, la fundación consolidó de una manera más profunda su propósito, que es facilitar a través del arte hablar de aquello

que es difícil, salirse de los marcos institucionales para poder trabajar la paz desde una mirada diferente y, como lo definen desde VGC, una manera más amable. De acuerdo con Juanita:

> Estos proyectos culturales y artísticos son una excusa y una alternativa para hablar y crear estos puentes de diálogo con las personas y también que nos ha funcionado, que sean puntos de diálogo no sólo con victimarios, sino víctimas y también gente del común. Es como que ahí todos nos encontramos. (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025)

Frente a esto, Camila añadió que, mediante las herramientas artísticas, particularmente el teatro, han podido aterrizar conceptos complejos que se perciben como lejanos o rígidos sobre el conflicto y sobre la paz. El arte ha permitido generar que las personas que se sienten ajenas a las cuestiones derivadas del conflicto, como por ejemplo las experiencias de violencia o la construcción de paz, se sientan más cercanos para aquellas personas que “no lo han vivido en carne propia” (Camila Delgadillo, grupo focal, 25 de junio de 2025).

En ese sentido, el arte, como lo plantea Natalia, permite llevar una experiencia difícil o un relato doloroso en primera persona, lo que permite socializarlo e involucrar a las personas en hechos que no vivieron directamente. El involucramiento de aquellos quienes se encuentran en una posición un poco más ajena frente a lo que el conflicto armado ha traído consigo, es un camino para aportar a la construcción de paz y a la construcción de un país en el que todas las personas hagan parte de aquello que no necesariamente vivieron. En ese sentido, para ellos, el arte es un “acto de recepción frente al dolor”, que tiene un potencial transformador (Natalia Gutiérrez, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Además, los proyectos han permitido a los miembros de la fundación tener una mayor comprensión sobre el conflicto armado. A partir de los relatos de las personas con quienes han trabajado, percibieron que muchas situaciones y daños derivados del conflicto se han derivado de las circunstancias; es un contexto permeado de muchos matices, en el que no hay un bueno ni un malo, y esto resulta clave para poder aportar a la construcción de paz (Ricardo Dávila, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Los proyectos que han implementado se han realizado en contextos muy diversos, pero a pesar de esto, el arte ha funcionado como un lenguaje que se puede aplicar en ellos por su adaptabilidad y por las posibilidades de encuentro que genera a partir de lo creativo, ya

sea a través de cuentos, música, etc. Este tipo de lenguaje permite generar un interés por el otro, por su relato y por su historia, así como también crea espacios seguros para mostrar las vulnerabilidades propias.

El arte como herramienta para la construcción de paz utiliza lenguajes creativos que permite la creación de puentes entre las personas, ya sean personas víctimas de conflicto, personas responsables de los daños generados por el conflicto, así como personas de la comunidad. Por ejemplo, la interpretación teatral ha permitido que las personas participantes de los espacios logren comprender al otro así no hayan vivido las mismas experiencias, por el nivel de sensibilización y vulnerabilidad que se alcanza, particularmente en un país como Colombia, donde hay tantas divisiones (Camila Delgadillo, entrevista, 2 de julio de 2025). A esto, Ricardo añade que, a través del teatro, es posible vivir la paz en tanto se puede hacer una aproximación del entendimiento sobre el otro, sobre sus sentires, sobre su contexto (Ricardo Dávila, entrevista, 9 de julio de 2025).

La construcción de paz desde el arte permite hacerlo desde la reconstrucción del tejido social, dado que hablar desde una posición creativa permite tumbar las barreras de desconfianza preestablecida y encontrarse de una manera más amable, como se evidenció en el grupo focal:

> Era muy chistoso verlos haciendo un ejercicio de teatro, ¿no? Entonces tenían que hacer cosas con el cuerpo, o hacer un ruido, o contar una historia, o inventarse una palabra. Eso ya como que te quita una barrera de entrada, te obliga a ponerte en una posición más bien creativa en la que la gente la mayoría de veces nunca han estado. Uno le pedía inventarse a los firmantes palabras, entonces a veces nos traían palabras que usaban, no sé, en las filas, y nos contaban que ranchear era cuando.se turnaban para cocinar, y alguien de la comunidad se interesaba y le preguntaba más cosas y así. (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Adicionalmente, en el grupo focal se estableció cómo este tipo de espacios, a pesar de su carácter vulnerable, se convierten en espacios seguros en tanto todas y todos participan de la misma manera. Este posicionamiento horizontal es clave para crear espacios de paz, espacios donde cada persona se vea como un igual frente a la otra -sin desconocer los daños causados y la responsabilidad de quienes los causaron- y a partir de allí, comenzar a construir una comunidad. Se mencionó que en los espacios compartidos entre víctimas y firmantes suelen surgir tensiones, al igual que confluyen personas con personalidades

muy marcadas. Sin embargo, estas tensiones no son vistas como obstáculos, sino como parte necesaria de la construcción de paz, pues sin conflicto no hay razón para buscarla (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Dentro de su quehacer artístico, el rol del lenguaje es crucial para guiar las acciones de la fundación. Entender cómo se habla de algo, cómo se entiende, cómo lo perciben, es la forma para construir perdón (Natalia Gutiérrez, grupo focal, 25 de junio de 2025). Por ejemplo, para Camila, la interpretación a través del teatro ha sido una de las formas artísticas, o lenguajes, que ha permitido generar sensibilidad con diversos contextos y comprender las historias de vida de los demás.

En suma, el arte se convierte en un instrumento que facilita resignificar el dolor y el conflicto, que permite hablar de aquellos traumas y sufrimientos en un espacio colectivo, en donde se comparten memorias y sentires posibilitando el encuentro comunitario (Ricardo Dávila, entrevista, 9 de junio de 2025).

4.2 Construcción de memoria

La construcción de memoria fue un elemento que durante el grupo focal estuvo muy ligado a la construcción de paz a través del arte. Al aterrizar esos conceptos que se consideran rígidos, se ha permitido, en palabras de Camila, realizar un puente entre lo que se vivió en otras épocas y regiones con el presente, sin necesidad de tener un conocimiento profundo y académico de los contextos (Camila Delgadillo, grupo focal, 25 de junio de 2025).

En clave de lo mencionado frente a la primera categoría, Natalia concibe que el teatro como herramienta artística para la construcción de paz, ha permitido que, al narrar desde una primera persona, las personas puedan transitar y relatar los daños del conflicto así ellos no sean quienes lo han vivido, y así, proponer otras perspectivas en que el mensaje que se recibe a partir de la transformación de narrativas. logra crear una capacidad de agencia para trabajar por un camino esperanzador. La memoria entonces se construye a partir de herramientas como el teatro, trayendo otras narrativas del conflicto y en donde se busca involucrar a todas las partes sociales.

Las narrativas de la fundación se adaptan a la población con la que están trabajando. En materia de construcción de memoria, por ejemplo, dentro del proyecto “Cenizas a Polen” se buscaba relatar hechos violentos para infancias, por lo cual, se tuvo que transformar la narrativa para poder nombrar este tipo de situaciones en un contexto de niñas y niños. Para esto, la fundación acudió a Ana Matute[5], una experta que guió y estructuró el proceso de escritura y dio algunas pautas para abordar estos temas de manera adecuada. Lo anterior da cuenta de un compromiso ético y político por parte de la fundación para transmitir estas narrativas fuertes y dolorosas, que aporten a la construcción de memoria en el país, incluyendo a las generaciones más jóvenes.

Para Natalia, “la imaginación es un terreno donde se puede generar un pensamiento crítico para los niños”, así, buscan implementar metodologías que contribuyan a la construcción de memoria desde las infancias y que sean amigables para estas. Lo anterior se refleja con las metodologías implementadas en “Cenizas a Polen”, que consistió en hacer memoria de hechos violentos a partir de 3 momentos (que en el podcast son episodios): el primero, una crónica que describe los hechos tal como acontecieron; la segunda parte es la de imaginación, que consiste en jugar con el lenguaje y cambiar la historia abriendo posibilidades se crear una historia diferente; y el tercer momento, que es el taller. En el taller, las niñas y niños realizan una interpretación de la parte crónica y la de imaginación, para lo cual, recurren a la escritura de guiones. Natalia narra cómo a partir de este taller una de las niñas participantes se conmovió profundamente, lo que generó en ella tristeza, por lo cual, al final de la actividad se hizo una reflexión para invitar a las generaciones más jóvenes a la esperanza y a la acción. Lo anterior da cuenta de lo mencionado en la primera categoría, en tanto el arte permite habitar y comprender aquellos daños y dolores causados por la guerra, sin embargo, resulta pertinente crear estrategias de contención, tal como lo reconocen en el grupo focal.

Ahora bien, la fundación trabaja el concepto de “restauración”. A pesar de que no es posible borrar lo sucedido, ni los dolores causados por la guerra, con la restauración se

[5] Novelista española reconocida en el espacio de la literatura infantil y juvenil (Instituto Cervantes, 2022).

pretende construir a partir de esas heridas, pensarse en lo que pueden hacer desde su lugar (Camila Delgadillo, grupo focal, 25 de junio de 2025). Esto permite reconfigurar y resignificar la memoria de aquellos daños y sufrimientos causados, y cómo a partir de rescatar la memoria mediante expresiones artísticas, se contribuye a una reparación del daño.

La construcción de memoria, como se mencionó dentro de los aprendizajes que la fundación ha tenido, parte de la creación de cultura y espacios participativos, en los cuales todas las personas tengan un espacio. La construcción de memoria es algo que debe hacerse ahora que todavía tenemos la posibilidad, ya que después, se dificultará llegar a las nuevas generaciones, lo que puede resultar en una pérdida o retroceso del proceso de construcción de memoria (Natalia Gutiérrez, grupo focal, 25 de junio de 2025). Además, resulta pertinente articularse con nuevas herramientas como las redes sociales, para tener posteriormente otros mecanismos que permitan tener conversaciones en torno a la memoria y la paz, que, para los miembros de la fundación, resultan muy importantes (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Para Camila, el arte permite construir espacios de memoria a partir de las experiencias personales, en donde personas encuentran similitudes con los relatos de otras, lo que genera un sentimiento de acompañamiento mutuo. Lo anterior evidencia cómo a partir de las historias individuales, como lo plantean Castro y Girón (2012), se puede construir una historia colectiva que se complementa y acompaña al narrarla con otras personas.

4.3 Tejido social

Los proyectos realizados por la fundación le han permitido comprender a las y los miembros la manera en que las personas cuyas historias de vida han estrado atravesadas por el conflicto logran encontrarse. Un ejemplo de esto es la casa cultural construida en Tuluá, en el marco del proyecto “Reconstruir en Voz Alta”. En este proyecto, como se mencionó anteriormente, participaron víctimas del conflicto, personas firmantes de paz y otros miembros de la comunidad del municipio. Con apoyo de la fundación, a través de un proceso participativo con la comunidad, se realizó la construcción de una casa cultural al lado de la plaza de mercado. Así, la casa cultural se consolidó como un punto de encuentro comunitario, y con la participación de todos los miembros de la comunidad, se logró definir cómo funcionaría y qué actividades se llevarían a cabo. La plaza se transformó también en

un espacio de encuentro, en el que, por ejemplo, los firmantes ofrecían café como parte de sus emprendimientos. Este tipo de iniciativas permiten recomponer los vínculos en una comunidad que había estado fragmentada por la violencia, dando lugar a nuevas formas de relacionamiento que aportan a la construcción de una paz cotidiana. Es interesante ver cómo esta iniciativa aportó a la reconstrucción de una comunidad previamente fragmentada por la violencia, donde se reconstruyó ese tejido social en el que las mismas personas son quienes aportan a esa paz cotidiana y relacional.

Además, este proyecto respondió a unas necesidades particulares en cada uno de los territorios en los que estuvo presente. Por ejemplo, en “Reconstruir en Voz Alta” la pregunta central fue “¿qué necesitan ellos de nosotros y hasta dónde podemos llegar nosotros?” -frente a lo que ellos podían ofrecerles a los participantes del proyecto y las necesidades e intereses que se gestaban en los territorios- y esto permitió la configuración de iniciativas colectivas que aportan a una reconstrucción del tejido social.

Dentro de estos procesos, quisiera resaltar el actuar desde la acción sin daño de la fundación, que, si bien ellos no se enuncian desde este enfoque, su actuar en pro de la reconstrucción del tejido social permite evidenciar cómo lo logran aplicar. Por ejemplo, en “Reconstruir en Voz Alta”, Juanita relata cómo uno de los principales desafíos de VGC fue la relación con personas firmantes; había una primera barrera de desconfianza ya que ellas consideran que “han sido muy manoseadas” por diferentes instituciones, ONGs, fundaciones, etc., pero a través de metodologías sensibles, participativas y expresivas, lograron quebrantar las tensiones existentes y que las personas se permitieran ser vulnerables en el espacio.

Desde la fundación se organizaron espacios virtuales, caracterizados por la escucha activa, con las personas firmantes participantes, en donde ellas compartieron quiénes eran y sus historias de vida, lo que permitió deshacer la desconfianza que, con toda razón, existía previamente. Además, lejos de ser un proyecto ya establecido e impuesto por la fundación, fue un espacio de co-creación donde las personas firmantes desempeñaron un rol central en la formulación metodológica (Juanita González, grupo focal, 25 de junio de 2025).

Además, en el marco de este proyecto, se evidencia cómo estos espacios han contribuido a complejizar las percepciones que existen con respecto a las personas firmantes. Aunque al comienzo hay estigmas, miedos o prejuicios por lo que representan, se han podido construir lazos de confianza entre víctimas, personas de la comunidad y firmantes reinsertados en la comunidad (Juanita González, entrevista, 9 de julio de 2025). Sin dejar de lado sus responsabilidades individuales y colectivas frente a los crímenes de lesa humanidad cometidos en el marco del conflicto, las personas comienzan a percibir que también son sujetos que desean construir comunidad, aportar al bienestar social y reparar los daños causados. La reincorporación es imposible sin vínculos reales. Los proyectos artísticos no han cambiado la vida entera de los firmantes, pero sí han hecho posible que en una vereda o un barrio alguien deje de temerle a quien antes veía como “el otro”

Además, retomando el concepto de restauración y lo mencionado en el apartado de construcción de memoria, este tipo de encuentros han contribuido una forma de reparación simbólica del daño, y permite ver cómo a través del arte, se logra conectar con lo más puro de cada persona y generar sensibilidades tanto entre quienes han sufrido daños por el conflicto, como para personas de la fundación, quienes no han vivido las consecuencias directas (Camila Delgadillo, entrevista, 2 de julio de 2025).

Esto muestra cómo el deseo por reconstruir comunidad, reconstruir los vínculos fragmentados por el conflicto viene desde la misma comunidad. Su quehacer les ha permitido comprender que son aquellas personas afectadas por el conflicto quienes trabajan por la construcción de esa “comunidad civil”; como lo denomina Juanita, y que, por ende, la fundación es una herramienta que les permite a ellos llegar a ese objetivo, pero quienes realmente crean el proceso son las mismas comunidades. Así, se evidencia cómo la labor de la fundación ha permitido reconstruir esos vínculos fragmentados, comprendiendo su posición de facilitadores y no de creadores de las formas en las que se logra esto.

En ese sentido, en todos sus proyectos, la fundación busca generar espacios de cercanía y de confianza con las personas participantes, y esto se logra a través de esa sensibilidad y vulnerabilidad que transmite el arte. La fundación no busca únicamente implementar proyectos, ellos buscan construir vínculos con las personas, mantenerlos y fortalecerlos durante el desarrollo del proyecto, e incluso dejar esos canales de comunicación abiertos,

estableciendo una posibilidad para volver a conectar. De hecho, según Camila, la fundación, hace mucho énfasis en la importancia de dejar estas conexiones establecidas, y hoy en día, aún sigue en contacto con personas que han participado en proyectos de hace 5 años, siempre evaluando la posibilidad de volverlos a incluir en nuevas propuestas o revisar cómo pueden aportar a alguna necesidad particular que haya dentro de la comunidad (Camila Delgadillo, grupo focal, 25 de junio de 2025).

La dinámica propia de los proyectos ha propiciado espacios para la generación, desarrollo y profundización de los vínculos. Estos espacios permiten la risa, el juego, el llanto, lo que fortalece el establecimiento de vínculos entre las personas participantes. Además, se busca liberar a los participantes de etiquetas, que suelen ser las causantes de tensiones, para así lograr que, como se mencionó en la categoría de construcción de paz a partir del arte, todos participen en los espacios de la misma manera, desde una relación horizontal.

Complementando lo anterior, Camila concibe que el arte permite la conexión propia con las emociones, los pensamientos y establecer un diálogo interno que permita la reflexión. Así, las personas logran conectarse consigo mismas y desarrollar una sensibilidad que posteriormente les permite conectarse con los demás y fortalecer su relacionamiento. Estos espacios donde se logra el fortalecimiento del tejido social vienen acompañados de un componente importante de cuidado, que consiste en la escucha activa, en el reconocimiento de las necesidades de las personas y en brindar la atención necesaria en caso de que sea requerida. Además, al ser espacios vulnerables, es pertinente establecer el respeto y la atención plena como pilares del espacio, que permitan comprender los temas que se están abordando en la discusión (Camila Delgadillo, entrevista, 2 de julio de 2025).

4. Conclusiones y recomendaciones

4.1 Conclusiones

La sistematización de la experiencia de la Fundación Voces Globales Colombia da cuenta de cómo el arte ha permitido abordar la construcción de paz desde un campo más enfocado en lo cotidiano y lo relacional. Los instrumentos de recolección de información permitieron conocer las perspectivas y comprensiones de algunos miembros y fundadores frente a su quehacer artístico, evidenciando que el componente sensible que conllevan las prácticas artísticas permite aportar a procesos de reparación individual y colectiva.

Con respecto al primer objetivo, se identificó que la Fundación surgió a partir del deseo de crear una comunidad artística, y de contribuir a la reparación de las personas víctimas del conflicto. A pesar de que una de las fundadoras menciona que la línea de paz no estuvo incorporada en sus inicios, el hablar de un proceso de reparación en un nivel cotidiano da cuenta que la intención de construir paz ha estado transversalizada desde la creación de la organización. De hecho, “Reescribir en Voz Alta”; que fue uno de sus primeros proyectos, fue un trabajo realizado únicamente con personas firmantes del Acuerdo de Paz, lo cual permite comprender que su apuesta política por la paz ha estado siempre presente.

Con relación al segundo objetivo, las prácticas artísticas como los talleres de teatro, han permitido construir memoria desde escenarios que no se han visto directamente afectados por el conflicto, como lo es el caso del trabajo realizado con estudiantes de colegio. Esto permite comprender que, en línea con lo que plantean Castro y Girón (2012), la memoria es un ejercicio crítico y político que debemos realizar todas y todos como sociedad. En ese sentido, la construcción de memoria a partir de metodologías sensibles como el arte, representan una herramienta pedagógica que permite resignificar el dolor de aquellas

personas que han sufrido daños por el conflicto, así como también comprender la complejidad de los contextos afectados por la guerra, en el caso de las personas que no la han vivido directamente.

Frente al tercer objetivo, se evidenció que el abordaje sensible de las prácticas artísticas ha permitido el fortalecimiento de vínculos comunitarios entre personas víctimas del conflicto, firmantes y miembros de la comunidad, Al crearse espacios donde surge la vulnerabilidad, se ha podido establecer una relación de mayor cercanía entre las personas, lo que ha posibilitado espacios de reparación y reconciliación mediante la escucha activa y el sentir. Es pertinente resaltar que el enfoque de esta apuesta artística no pretende eliminar o invisibilizar la responsabilidad de quienes han sido causantes de daño en el marco del conflicto, sino reparar el daño mediante la reconstrucción de un tejido social que ha sido fragmentado.

Las tres categorías de análisis permitieron evidenciar que la construcción de paz es un eje transversal en las líneas de trabajo de la organización. La reconstrucción del tejido social se relaciona con la construcción de memoria en tanto ambas parten de una reconstrucción de las relaciones de confianza y de las formas de relacionarse con el otro. El arte permite posicionarse desde una sensibilidad que facilita el entendimiento con los demás, permitiendo el fortalecimiento y la reconstrucción de los tejidos sociales. A partir de ese fortalecimiento del tejido social, es posible contribuir a un ejercicio de memoria histórica y colectiva en el que todos hagamos parte mediante formas de reparación simbólica, como lo es el arte. Desde estas dos cuestiones, se configura la apuesta de paz desde el arte que promueve la fundación. El análisis de estas tres categorías puede entenderse como una especie de imbricación entre ellas.

Para finalizar, se evidencia un compromiso ético por parte de la fundación frente a su trabajo en relación con la paz. Los aprendizajes que mencionan sus miembros dan cuenta de los procesos vividos que les han posibilitado recoger buenas prácticas para el trabajo con víctimas, personas firmantes y personas de la comunidad. Esto se evidencia en los procesos de co-construcción que han realizado con la comunidad, entendiendo que las iniciativas por la paz no se imponen, sino que se crean en conjunto. Además, resaltan la

importancia de generar vínculos de confianza con las comunidades previo a la implementación de los proyectos, a través de espacios de escucha activa.
Este compromiso ético se fortalece al reconocer los limitantes propios en su labor, lo que da cuenta de un ejercicio autocrítico frente a las cuestiones que se deben trabajar para fortalecer el proceso de la organización.

Esta sistematización permitió comprender la experiencia de Voces Globales Colombia y las potencialidades del arte como herramienta para reparar y transformar contextos que se han visto afectados por la guerra. Los aprendizajes recogidos por la fundación funcionan como una guía para el ejercicio de buenas prácticas en el trabajo comunitario que pueden realizar otras organizaciones. Esta sistematización, en suma, permite visibilizar la importancia del arte como apuesta alternativa para la construcción de paz, en tanto permite construir memoria y fortalecer el tejido social desde el sentir.

4.2 Recomendaciones

Con base a los resultados obtenidos de esta investigación, a continuación, se proponen algunas recomendaciones para fortalecer el trabajo de la Fundación Voces Globales Colombia. En primer lugar, se recomienda establecer nuevas alianzas y fortalecer las existentes, para así ampliar el acceso a recursos financieros que permitan mayor sostenibilidad en los proyectos.

Por otro lado, se sugiere realizar una sistematización de información de los proyectos permite que todas las y los miembros de la organización tengan conocimiento de los proyectos que se están llevando a cabo y los que se desarrollaron previamente. Esto permite recolectar aprendizajes, aspectos a mejorar y buenas prácticas para futuros proyectos. Además, permite mayor claridad en la información frente a las metodologías utilizadas por la organización, para así también poderlas adaptar y fortalecer en futuros proyectos.

El trabajo realizado con niños, niñas y adolescentes es fundamental para la construcción de memoria histórica y colectiva. En ese sentido, se destaca la importancia de continuar fortaleciendo el trabajo realizado con esta población mediante formatos pedagógicos y

sensibles. Para esto, resulta fundamental elaborar conjuntamente un plan de contención para cuando se vayan a implementar este tipo de iniciativas.

Finalmente, se recomienda fortalecer las relaciones con entidades como instituciones educativas, culturales, y de paz, para articular y complementar iniciativas que eviten la duplicidad de esfuerzos y la sobreintervención en las comunidades.

.

Bibliografía

Castro, C. & Girón, C. (2012). Análisis psicosocial de la memoria colectiva e histórica en medio del contexto de violencia sociopolítica en Colombia. En: El camino de la reparación integral. Grupo de Trabajo pro Reparación Integral.

Fundación Prolongar. (2020). Arte para reconstruir. Una exploración sobre las múltiples reconciliaciones posibles. https://fundacionprolongar.org/wp-content/uploads/2020/09/Libro-FP-Versi%C3%B3n-Digital.pdf

Guzmán, R. & Rodríguez, A. (2023). Construcción de Paz a través de la Música: retos, debates, elecciones y aprendizajes. Trabajo Social, 26, núm. 1: 211-234. https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/issue/view/pedagogiaytrabajosocial/lecturas-pedagogicas

Grupo de Trabajo pro Reparación Integral. (2012). Introducción. En: El camino de la reparación integral. Grupo de Trabajo pro Reparación Integral.

Infante, S. (2023). El circo social: una mirada pedagógica, con perspectiva crítica e indisciplinada. Trabajo Social 26, núm. 1: 183-209 https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/109618/circosocial-trabajosocial

Instituto Cervantes. (2022). Ana María Batute. Biografía. Instituto Cervantes. https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/matute_ana_maria.htm

Jabri, V. & Richmond, O. (2021). Critical Theory and The Politics of Peace. En: Richmond, O. & Visoka, G. (2021). The Oxford Handbook of PEACEBUILDING, STATEBUILDING, AND PEACE FORMATION. Oxford University Press.

Jurisdicción Especial para la Paz. (s.f). ¿Qué es justicia restaurativa?. https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/justicia-restaurativa-jurisdiccion-especial-paz-jep.aspx

Jurisdicción Especial para la Paz. (2024). ¿Qué es la JEP?. https://www.jep.gov.co/JEP/Paginas/Jurisdiccion-Especial-para-la-Paz.aspx

Lederach, J. P. (2005). Sobre la estética. El arte del cambio social. En: La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz. 107-118

López, M. (s.f). La capacidad del arte para elaborar el trauma. Instituto Catalán Internacional Para la Paz. [Artículo]. https://www.icip.cat/perlapau/es/articulo/la-capacidad-del-arte-para-elaborar-el-trauma/

Motos, T. (2017). EL TEATRO DEL OPRIMIDO DE AUGUSTO BOAL. https://www.postgradoteatroeducacion.com/wp-content/uploads/2017/01/1Teatro_Oprimido_Master_TA_febrero_2017.pdf

PNUD. (2022). ¿Qué son los TOAR y por qué son necesarios para avanzar en la reparación y la reconciliación?. PNUD. https://www.undp.org/es/colombia/discursos/toar-necesarios-para-reparacion-y-reconciliacion

Richmond, O. & Visoka, G. (2021). International, State, and Local Dynamics of Peace in the Twenty-First Century. The Oxford Handbook of PEACEBUILDING, STATEBUILDING, AND PEACE FORMATION. Oxford University Press.

Torres, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente". En: Pedagogía y saberes. Universidad Pedagógica Nacional. Nº 13, Bogotá, Colombia.

Torres, A. (2004). Sistematización de experiencias. Propuestas y debates. Dimensión Educativa. Bogotá, Colombia. https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0416/Aportes57.pdf

Voces Globales Colombia. (s.f). ¿Quiénes somos? https://drive.google.com/file/d/1n5mMaWqHar9gun2XdUevQ7LWOAsYO7Za/view

Voces Globales Colombia. (s.f). Brochure de presentación. [Documento de presentación proporcionado por Camila Delgadillo]

Voces Globales Colombia. (s.f). Nosotros. https://vocesglobalesteatrocom.wordpress.com/about/

Wallis, J. (2021). The Social Construction of Peace. En: Richmond, O. & Visoka, G. (2021). The Oxford Handbook of PEACEBUILDING, STATEBUILDING, AND PEACE FORMATION. Oxford University Press